

Editorial

El tercer volumen de la Revista Batey tiene un carácter variado, abarca diferentes aspectos de la Antropología Cultural. Un primer bloque contiene cuatro artículos de Antropología Simbólica y de la Religión, encabezados por el estudio del antropólogo social Ubaldo Martínez-Veiga de la UNED de Madrid (España) sobre “Mami Wata”, la diosa de la migración de muchos africanos que cruzan el charco y se confían a esta divinidad en la azarosa travesía del Mediterráneo y el Atlántico, uno de los episodios más dramáticos de la historia contemporánea. El lector puede encontrar en este texto el itinerario del inmigrante africano por el zigzagueante camino de Benín a Senegal pasando por Níger, Malí y después Dakar, pero siempre en compañía de “Mami Wata”. En este análisis se desvela la nueva manera de hacer antropología sobre las culturas africanas; asimismo, se recoge información en espacios dentro de la propia España como puede ser el aula, el bar, un centro de trabajo, etc.

En este mismo bloque, el espléndido trabajo del antropólogo Alfonso Miguel García Hernández, “Repertorios de objetos evocadores de recuerdos en padres y madres que perdieron hijos en Canarias”, muestra cómo los imaginarios humanos son construidos a lo largo del luto, cómo se recrean los recuerdos y se logra que dichos lugares sean vistos por los padres como aquellos en los que objetos y espacios materiales están ubicados en un terreno simbólico. En ellos se pueden leer las relaciones entre hombres, mujeres y su espacio, una práctica muy arraigada en Canarias y que trasciende a otros pueblos.

El Comité Académico de la revista ha privilegiado tres trabajos de autores que se han formado a la luz de los estudios socioculturales en Cuba. El primero de ellos, “La congregación de Testigos de Jehová de Rosabal (Contramaestre, Santiago de Cuba): Un acercamiento desde la conflictividad”, de Alicy Aimet Guevara Labaut. La autora explica cómo “los Testigos de Jehová” constituyen una manifestación religiosa cristiana que, pese a estar etiquetada socialmente como una práctica negativa dentro de la sociedad cubana, ha desarrollado una conciencia de pertenencia que afirma su identidad cultural y que ha permitido a sus miembros fortalecerse como grupo social. En segundo lugar, el lector encontrará el estudio del “Ritual de la Urna Regulada de la Virgen de la Caridad del Cobre”, expresión de la religiosidad popular católica en el poblado de Baire (Cuba), de los autores Ismael Fuentes Elías y Yulexis Ciudad Sierra. La Urna abre diálogos con otras organizaciones sociales, articula experiencias locales y plantea de hecho una nueva forma de organización del espacio público y de participación social, crea otros ejes de intervención y de movilización social, a la vez que inserta nuevas dinámicas en el culto de la Virgen de la Caridad del Cobre. Y en tercer lugar, el trabajo “Las campañas de milagros”. Entre las prédicas de Fe y las prácticas de sanación colectiva de la Congregación Nueva Reforma Apostólica en el barrio “El

Transformador”, comunidad de Baire (Cuba), de la autora Amelia Aurora Domínguez Rabaza.

Un segundo bloque abarca trabajos diversos dentro de la Antropología, incluye el estudio de Andrés Zamora sobre “La historia de la Antropología en Cuba”, desde los orígenes hasta el presente, en un intento bastante ambicioso pero necesario para encuadrar cada uno de los momentos por los que ha atravesado esta ciencia en Cuba, su introducción y su tránsito evolutivo hasta llegar a su actual estado. En el texto se destaca el papel de miembros de la “Sociedad Económica Amigos del País”. De igual manera, se dedica espacio al desarrollo de la Antropología durante la etapa republicana, la aparición de las instituciones que legitiman su trabajo metodológico y de investigación, y los aportes de Fernando Ortiz. También se brinda información sobre el impulso que recibe esta ciencia en el escenario cubano actual.

A diferencia de la caña de azúcar poco se ha escrito en Cuba del papel del café en la sociabilidad cubana. Por ello, Batey ha privilegiado el trabajo del historiador económico Alejandro García, sobre “El café en las ciudades cubanas”, en el que se explica cómo la aromática infusión que se obtiene de su fruto fue ocupando espacios cada vez mayores en la agricultura y en las costumbres de la población cubana, hasta convertirse casi en un signo de identidad en la vida cotidiana de campos, pueblos y ciudades, fenómeno relacionado directamente con la costumbre de beber café varias veces al día.

Seguidamente, el trabajo de “Etnobotánica y medicina herbolaria” de la profesora Yadira Hijuelo Borrero presenta una interesante evaluación de los trabajos realizados por científicos naturales (botánicos) sobre algunos elementos bióticos de los ecosistemas cubanos.

Por último, el artículo "Una aproximación a la identidad del contraamaestrense desde la Antropología", del profesor Luis Enrique Jerez Domínguez, traza los contornos identitarios de este territorio, una población de frontera entre Santiago de Cuba y Bayamo, con una cultura heterogénea y una identidad bastante difusa, de ahí la importancia de este estudio.

El equipo editorial de la Revista Batey pone en sus manos este tercer volumen, confiado en que será un atractivo medio de disfrute y aprovechamiento.